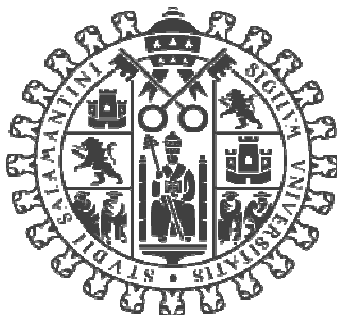


TESIS DOCTORAL



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Moderna

*Los perfectos compuestos del portugués europeo y del español peninsular.
Contraste a partir de encuestas de test*

Autor: Luis Vicente Gómez García

Directores: Ana María García Martín & José Antonio Bartol
Hernández

Salamanca, octubre de 2015

Los doctores: **Dña. Ana María García Martín** y **D. José Antonio Bartol Hernández**,
PROFESORES TITULARES DE LA FACULTAD DE FILOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA,

CERTIFICAN

Que la tesis titulada: “Los perfectos compuestos del portugués europeo y del español peninsular. Contraste a partir de encuestas de test”, realizada por **D. Luis Vicente Gómez García** para optar al grado de Doctor por la Universidad de Salamanca, cumple todos los requisitos necesarios para su presentación y defensa ante el Tribunal que legalmente procede.

Y para que conste donde proceda y surta los efectos oportunos, expido este certificado en Salamanca a octubre de dos mil quince.

Directora de Tesis Doctoral

Director de tesis doctoral

Fdo.: Dra. Dña. Ana María García Martín

Fdo.: Dr. D. José Antonio Bartol
Hernández

Salamanca, octubre de 2015

Dedicatoria

A Pablo Muñoz y a Samuel Merino

Agradecimientos

A mis directores de Tesis, Ana María García Martín y José Antonio Bartol, por haber confiado en mí y acompañado durante todo este tiempo.

A Elva y Bruno, sin los que esta tesis no hubiera sido posible.

A mi familia y a mis amigos de España y Portugal.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....15

PARTE I. REVISIÓN TEÓRICA SOBRE EL *PERFEITO*

COMPOSTO Y EL PERFECTO COMPUESTO;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO

CAPÍTULO I. EL *PERFEITO COMPOSTO*;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

1.1. Resumen..... ;Error! Marcador no definido.

CAPÍTULO II. EL PERFECTO COMPUESTO;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO

2.2. Resumen..... ;Error! Marcador no definido.

CAPÍTULO III. ESTUDIOS SOBRE EL PERFECTO

COMPUESTO EN EL DISCURSO;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

3.1. Investigación de Thibault (2000). “Perfecto simple y perfecto compuesto en el español preclásico. Estudio de los perfectos de indicativo en La Celestina, el Teatro de Encina y el Diálogo de la lengua” ;Error! Marcador no definido.

3.2. Investigación de Piñero Piñero (2000). “Perfecto simple y perfecto compuesto en la norma culta de Las Palmas de Gran Canaria”;Error! Marcador no definido.

3.3. Investigación de Ruhstaller y Gordon (1997). “Acerca del sistema de los tiempos del español. Una categorización de distintos tipos de perfecto compuesto” ;Error! Marcador no definido.

CAPÍTULO IV. EL PERFECTO COMPUESTO EN LOS

ESTUDIOS DE CORPUS.....;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

4.1. Los complementos adverbiales temporales, elemento central de análisis..... ;Error! Marcador no definido.

4.2. Valores del perfecto compuesto a partir de los estudios basados en corpus de uso ;Error! Marcador no definido.

4.2.1. El perfecto compuesto de intervalo ;Error! Marcador no definido.

4.2.1.1. Relación con el M.E. de los eventos expresados con el perfecto compuesto de intervalo ;Error! Marcador no definido.

4.2.1.2. El marco temporal del perfecto compuesto de intervalo;Error! Marcador no definido

4.2.1.3. El perfecto compuesto de intervalo respecto a la terminación de los eventos predicados.;Error! Marcador no definido.

4.2.2. El perfecto compuesto de proximidad temporal;Error! Marcador no definido.

CAPÍTULO V: EL PERFECTO DE INTERVALO EN LOS ESTUDIOS DE CORPUS Y EN LA NUEVA GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (NGLE);ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

- 5.1. El marco temporal del perfecto compuesto en la NGLE y en los estudios de corpus **¡Error! Marcador no definido.**
- 5.2. Contraste entre el perfecto compuesto experiencial y continuo de la NGLE y la expresión de la repetición y de la duración en los corpus;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.1. El Perfecto experiencial de la NGLE en contraste con la repetición en los estudios de corpus **¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.1.1. El perfecto de experiencia de la NGLE;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.1.2. Contraste entre los indicadores extraverbales en el perfecto de experiencia de la NGLE y los indicadores de repetición en los estudios de corpus.. **¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.1.3. Contraste entre el modo de acción verbal en el perfecto experiencial de la NGLE y en los estudios de corpus;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.1.4. Contraste entre la conclusión acciones en el perfecto de experiencia de la NGLE y en los estudios de corpus;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.2. El perfecto continuo de la NGLE en contraste con la duración en los estudios de corpus **¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.2.1. El perfecto continuo de la NGLE ... **¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.2.2. Contraste entre los indicadores extraverbales en el perfecto continuo de la NGLE y los indicadores de duración en los estudios de corpus **¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.2.3. Contraste entre el modo de acción verbal en el perfecto continuo de la NGLE y en los estudios de corpus;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 5.2.2.4. Contraste entre la conclusión de acciones en el perfecto continuo de la NGLE y en los estudios de corpus;**¡Error! Marcador no definido.**
- 5.3. Resumen de la comparación entre el perfecto de intervalo en los estudios de corpus y en la NGLE **¡Error! Marcador no definido.**

PARTE II. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y DISEÑO DE LAS PRUEBAS EMPÍRICAS PARA LA APLICACIÓN DEL FORMULARIO COMPARATIVO;ERROR! MARCADOR NO D

CAPÍTULO VI. MARCO DE LA INVESTIGACIÓN;ERROR! MARCADOR NO DEF

- 6.1. Objetivos de la investigación **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.2. Método y técnica de análisis **¡Error! Marcador no definido.**

- 6.2.1. Instrumentos para la recogida de datos..... **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.2.2. Muestra **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.3. Procedimiento que se siguió en la investigación **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.3.1. Primera fase. Base teórica **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.3.2. Segunda fase. Diseño metodológico y trabajo de campo;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 6.3.2.1. Primera prueba empírica: “Test de Selección”;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 6.3.2.2. Segunda prueba empírica: “Test de Complementación”;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 6.3.2.3. Tercera prueba empírica “Test de Complementación”
aplicado en España. **¡Error! Marcador no definido.**
 - 6.3.3.4. Aplicación del Corpus **¡Error! Marcador no definido.**
- 6.3.3. Tercera fase. Análisis de resultados y conclusiones;**¡Error! Marcador no definido.**

PARTE III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

CAPÍTULO VII. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS SOBRE EL PPC DEL PORTUGUÉS EUROPEO¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

- 7.1. Primera prueba empírica. “Test de selección” **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1. Relación frecuencias de selección-factores lingüísticos en el
“test de selección” **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.1. Oraciones continuas..... **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.1.1. *Síntesis de las oraciones continuas*;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.2. Oraciones experienciales **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.2.1. *Experienciales “toda la vida”***¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.2.2. *Experienciales “con vez”***¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.2.3. *Experienciales “sin vez”***¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.2.4. *Síntesis de las oraciones experienciales*;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.3. Oraciones últimamente **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.1.4. Oraciones cancelación **¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.2. Resumen de la primera prueba empírica “test de selección”;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.1.3. Limitaciones de la primera prueba empírica;**¡Error! Marcador no definido.**
- 7.2. Segunda prueba empírica. “Test de complementación”;**¡Error! Marcador no definido.**
 - 7.2.1. Análisis descriptivo del “test de complementación”;**¡Error! Marcador no definido.**

7.2.1.1. Oraciones continuas.....	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.1.1. <i>Síntesis de oraciones continuas ..</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.2. Oraciones experienciales	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.2.1. <i>Experiencial “toda la vida”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.2.2. <i>Experiencial “con vez”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.2.3. <i>Experiencial “sin vez”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.2.4. <i>Síntesis de oraciones experienciales</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.3. Oraciones últimamente	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.4. Oraciones cancelación	¡Error! Marcador no definido.
7.2.1.5. Síntesis del análisis descriptivo del “test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2. Relación frecuencias de uso PPC-factores lingüísticos en el “test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.1. Oraciones continuas.....	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.1.1. <i>Síntesis de las oraciones continuas</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.2. Oraciones experienciales	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.2.1. <i>Experienciales “toda la vida”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.2.2. <i>Experienciales “con vez”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.2.3. <i>Experienciales “sin vez”</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.2.4. <i>Síntesis de las oraciones experienciales</i>	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.3. Oraciones últimamente	¡Error! Marcador no definido.
7.2.2.4. Oraciones cancelación	¡Error! Marcador no definido.
7.2.3. Resumen de la segunda prueba empírica “test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.
7.2.4. Limitaciones de la segunda prueba empírica	¡Error! Marcador no definido.
7.3. Análisis contrastivo entre pruebas empíricas “test de selección-test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.
7.3.1. Del “test de complementación” al “test de selección”	¡Error! Marcador no definido.
7.3.1.1. Análisis contrastivo entre el “test selección” y las oraciones sin ocurrencias del PPC en el “test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.
7.3.1.2. Resumen del “test de complementación” al “test de selección”	¡Error! Marcador no definido.
7.3.2. Del “test de selección” al “test de complementación”	¡Error! Marcador no definido.

7.3.2.1. Análisis contrastivo entre el “test de complementación”
y las oraciones con uso mixto del *PPC* en el “test
selección” **¡Error! Marcador no definido.**

7.3.2.2. Resumen del “test de complementación” al “test de
selección” **¡Error! Marcador no definido.**

7.3.3. Síntesis del contraste entre los resultados obtenidos por el
perfeito composto en el “test de selección” y en el “test de
complementación”..... **¡Error! Marcador no definido.**

CAPÍTULO VIII. ANÁLISIS DEL TEST DE COMPLEMENTACIÓN APLICADO EN ESPAÑA Y CONTRASTE ENTRE PC Y PPC;ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

8.1. Análisis del PC y su comparación con el *PPC* en las oraciones
continuas..... **¡Error! Marcador no definido.**

8.2. Análisis del PC y su comparación con el *PPC* en las oraciones
experienciales **¡Error! Marcador no definido.**

8.2.1. Experienciales “toda la vida” **¡Error! Marcador no definido.**

8.2.2. Experienciales “con vez” **¡Error! Marcador no definido.**

8.2.3. Experienciales “sin vez” **¡Error! Marcador no definido.**

8.2.4. Resumen de oraciones experienciales **¡Error! Marcador no definido.**

8.3. Análisis del PC y su comparación con el *PPC* en las oraciones
últimamente **¡Error! Marcador no definido.**

8.4. Análisis del PC y su comparación con el *PPC* en las oraciones de
cancelación **¡Error! Marcador no definido.**

8.5. Síntesis del contraste entre el PP y *PPC* **¡Error! Marcador no definido.**

CONCLUSIONES 375

BIBLIOGRAFÍA ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

ANEXO ¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.

ÍNDICE ESQUEMAS Y TABLAS

Esquema 1. Diseño metodológico	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 1. Características de los informantes nativos en la aplicación del instrumento de recogida de información	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 2. Test de selección con el grupo gramatical continuas	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 3. Test de selección con el grupo gramatical experiencial “toda la vida”	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 4. Test de selección con el grupo gramatical experiencial “con vez”	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 5. Test de selección con el grupo gramatical experiencial “sin vez”	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 6. Test de selección con el grupo gramatical últimamente	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 7. Test de selección con el grupo gramatical cancelación	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 8. Test de complementación con el grupo gramatical continuas, primeras siete oraciones, en Portugal	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 9. Test de complementación con el grupo gramatical continuas, oraciones de la siete a la catorce, en Portugal	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 10. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “toda la vida” en Portugal.....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 11. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “con vez” en Portugal	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 12. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “sin vez” en Portugal	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 13. Test de complementación con el grupo gramatical últimamente en Portugal.....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 14. Test de complementación con el grupo gramatical cancelación en Portugal.....	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 15. Análisis contrastivo entre el “test de complementación” y el “test de selección” en oraciones sin ocurrencias PPC	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 16. Análisis contrastivo entre el “test de complementación” y el “test de selección” en oraciones con exiguas ocurrencias PPC	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 17. Análisis contrastivo entre el “test de complementación” y el “test de selección” en oraciones con uso mixto PPC	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 18. Análisis contrastivo entre el “test de selección” y el “test de complementación” en oraciones PPC uso mixto predominante	¡Error! Marcador no definido.
Tabla 19. Análisis contrastivo entre el “test de selección” y el “test de complementación” en oraciones PPC con menor selección en uso mixto.....	¡Error! Marcador no definido.

- Tabla 20. Análisis contrastivo. A porcentajes superiores a 36 en el “test de selección” en el “test de complementación” se dan ocurrencias del *PPC*..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 21. Análisis contrastivo. A porcentajes inferiores a 32 en el “test de selección” en el “test de complementación” ocurrencias escasas o nulas del *PPC* **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 22. Análisis contrastivo. Oraciones con marcadas diferencias, tanto entre el “test de selección” y el “test de complementación”, como entre los grupos gramaticales del “test de selección”**¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 23. Análisis contrastivo. Oraciones con escasas diferencias entre el “test de selección” y el “test de complementación”**¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 24. Test de complementación con el grupo gramatical continuas en España..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 25. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones continuas**¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 26. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “toda la vida” en España..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 27. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones experienciales “toda la vida” **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 28. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “con vez” en España **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 29. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones experienciales “con vez” **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 30. Test de complementación con el grupo gramatical experiencial “sin vez” en España **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 31. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones experienciales “sin vez” **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 32. Test de complementación con el grupo gramatical últimamente en España..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 33. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones últimamente **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 34. Test de complementación con el grupo gramatical cancelación en España..... **¡Error! Marcador no definido.**
- Tabla 33. Análisis comparativo entre el PC y el *PPC* en oraciones cancelación **¡Error! Marcador no definido.**

INTRODUCCIÓN

La elección del objeto a investigar en esta tesis doctoral, la relación existente entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular, obedece tanto a razones personales como profesionales. A nivel personal, la mayor dificultad con la que me he enfrentado en el estudio de la lengua portuguesa, tanto antes de vivir en Portugal como una vez instalado en el país vecino, ha sido la adecuada utilización en un contexto comunicativo del pretérito *perfeito composto*. Incluso tras haber adquirido una competencia lingüística muy elevada, la cuestión del uso del *perfeito composto* permanecía sin resolverse. He observado que esto también sucede con los hablantes nativos de español aprendientes de portugués que conozco, quienes generalmente optan por no emplear esta forma verbal cuando se comunican en portugués, recurriendo a la forma simple del pretérito para expresar todas las acciones que expresan anterioridad al momento del habla (M.E.).

A nivel profesional, en mi tarea docente como profesor de español, he comprobado que, frente a la facilidad que en general muestran mis alumnos hablantes nativos de portugués en el entendimiento del funcionamiento de la mayoría de los tiempos que conforman el sistema verbal de la lengua española, la comprensión y el empleo del perfecto compuesto, así como su oposición con el perfecto simple les causan enormes dificultades. Lo evidencia la recurrencia en el error a la hora de utilizar estas dos formas verbales, originada casi siempre por la interferencia con la lengua nativa de los estudiantes. No encontraba la manera de explicar adecuadamente estas cuestiones gramaticales en el aula debido, sobre todo, a que mi limitado conocimiento sobre cómo mis estudiantes utilizaban el *perfeito composto* me impedía percibir cómo su *interlengua* avanzaba en lo referido a la adquisición del perfecto compuesto español.

Para enfrentar esta complicación personal y profesional, acudí tanto a las explicaciones gramaticales del *perfeito composto* contenidas en los manuales, gramáticas de referencia y artículos monográficos, como a preguntar directamente a los hablantes nativos. Si las descripciones sobre esta forma verbal se caracterizaban tanto por la brevedad como por la falta de base empírica que les confiriese rigor científico, los informantes nativos consultados generalmente carecían de conocimientos sobre lingüística a partir de los cuales exponer su percepción acerca del empleo del *perfeito*

composto. Así pues, el problema sobre el valor central de esta forma verbal y su relación con el perfecto compuesto peninsular persistía.

Se imponía, llegados a este punto, la necesidad de plantear un estudio que, a partir de los instrumentos de que dispone la ciencia lingüística, nos permitiera describir la actuación de los hablantes nativos con respecto al empleo del *perfeito composto*, con lo cual conseguiríamos averiguar cómo se comporta esta forma verbal en el discurso. Como es evidente, el contraste con su homólogo peninsular, este sí analizado en múltiples estudios a la luz de la ciencia lingüística, nos permitiría enriquecer la descripción sobre el *perfeito composto* del portugués europeo, así como determinar qué rasgos tempo-aspectuales comparten y en cuáles divergen ambos perfectos compuestos. Por ello, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación en esta tesis doctoral:

- ¿Cómo demostrar empíricamente la relación existente entre el *Pretérito Perfeito Composto (PPC)* del portugués europeo y el *Pretérito Perfecto Compuesto (PC)* peninsular?
- ¿Cómo se comporta el *perfeito composto* del portugués europeo con respecto a la duración, la repetición y la conclusión del proceso verbal?
- ¿Cuáles son los factores lingüísticos más o menos frecuentes en el empleo del *PPC/PC* en un acto de habla?

Consideramos que esta investigación en lingüística contrastiva se presenta como un estudio verdaderamente necesario e innovador ya que, además de cubrir un vacío relevante en el campo del contraste entre dos lenguas tan cercanas como el portugués y el español, la relación entre dos estructuras tan complejas como los perfectos compuestos, encara esta comparación a partir de una sólida base empírica, el análisis de la actuación de los hablantes nativos por medio de un método investigativo de reconocida solvencia en lingüística, la encuesta de test, utilizada por autores de referencia como Berschin (1975), Schwenter (1994) Kempas (2006).

La pertinencia de contrastar los perfectos compuestos del español peninsular y del portugués europeo también se planteaba en investigaciones de referencia acerca del tema de perfecto, como en “Acerca del sistema de los tiempos del español. Una categorización de distintos tipos de perfecto compuesto”, de Ruhstaller y Gordon (1997:532):

[...] mucho interés merece también la comparación diatópica de los usos, tanto dentro del área hispanohablante (el español de la península frente al

español de América) como dentro de la familia de lenguas procedentes del latín (el español frente al francés y portugués)

Resulta fundamental, además, que los resultados conseguidos por medio de las encuestas de test que aplicamos nos proporcionan fundamentos para enfrentar una de las mayores complicaciones en el contraste entre lenguas afines, ya que las divergencias muy a menudo no se encuentran a nivel estructural ni de significado, donde hay bastante similitud entre español y portugués, sino en las frecuencias de uso.

Así pues, para responder a las preguntas de investigación que nos hemos planteado, nuestra tesis doctoral se estructura en tres partes, además de esta introducción y las conclusiones, que presentamos a continuación.

En la primera parte, que se compone de cinco capítulos, examinamos las contribuciones más relevantes que se han producido en lo referido al estudio de ambos perfectos compuestos. En los dos primeros llevamos a cabo una revisión sinóptica de la bibliografía especializada sobre el *perfeito composto* y el perfecto compuesto, que concluye con una síntesis de los aspectos más relevantes en la descripción semántica de cada uno de estos perfectos compuestos.

En los capítulos tres y cuatro, y ante la ausencia de investigaciones que describan a partir de corpus al *perfeito composto*, nos centramos en analizar cómo se comporta el perfecto compuesto peninsular en el discurso. Por ello, en primer lugar reseñamos tres investigaciones basadas en corpus, orales y escritos, diacrónicos y sincrónicos, sobre el pretérito perfecto compuesto y el perfecto simple en español, a partir de las cuales extraemos datos relativos a la forma compuesta en su variante peninsular, a fin de intentar comprender con mayor exactitud, dado que los corpus en que se basan estos tres estudios muestran a esta forma verbal en un contexto de uso real, las características temporales y aspectuales, principales y complementarias, que definen al perfecto compuesto.

Posteriormente, en el capítulo cinco, comparamos los datos extraídos sobre el perfecto compuesto en su valor de intervalo en estas tres investigaciones, debido a que es el único uso de perfecto con el que el *perfeito composto* portugués parece compatible, con las consideraciones sobre este perfecto compuesto, que incluye al proceso verbal en un marco temporal extendido hasta el M.E., que efectúa la obra de referencia sobre la lengua española, la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009). Esperamos que este contraste enriquezca la descripción acerca de los tipos de repetición y duración que

dentro del intervalo de perfecto pueden ocurrir, así como en lo que respecta a la conclusión o no de los procesos verbales antes del M.E.

En la segunda parte del presente estudio describimos la metodología y el diseño de las pruebas empíricas utilizadas en esta investigación en lingüística contrastiva. Se compone de un solo capítulo, el seis, en el cual recordamos, en primer lugar, cuáles son las preguntas de investigación que dan sentido a esta tesis doctoral, así como los objetivos que pretendemos conseguir. Después explicamos las razones que nos han hecho optar por utilizar encuestas de test como método empírico para analizar la relación existente entre el *perfeito composto* y el *perfecto compuesto*, y analizamos las ventajas y desventajas que conlleva su empleo a partir de los resultados obtenidos en investigaciones de relevancia que recurren a esta metodología. A continuación, describimos detalladamente la muestra y cada una de las tres pruebas empíricas que hemos efectuado en esta investigación, dos en Portugal y una en España, y por último, explicamos cómo examinaremos los resultados obtenidos en ellas.

En la tercera y última parte de esta investigación analizamos e interpretamos los resultados obtenidos tras la aplicación de las tres pruebas empíricas basadas en encuestas de test. En lo referido al *perfeito composto*, en el capítulo siete interpretamos, primero, los datos conseguidos por esta forma verbal en las dos modalidades de encuesta de test que hemos aplicado en territorio portugués, el “test de selección” y el “test de complementación”. Posteriormente contrastamos los resultados obtenidos por el *perfeito composto* en estas dos modalidades de encuestas de test con la finalidad de, contrarrestando las desventajas de cada una con las fortalezas de la otra, conseguir una mayor exactitud en la descripción tempo-aspectual de esta forma verbal. Destaca la extensión de este capítulo, que se justifica tanto por el hecho de que, como ya hemos señalado, no disponemos de estudios que describan empíricamente a esta forma verbal, es decir, a partir de actos de habla, como por la falta de consenso entre los lingüistas que han abordado su estudio en aspectos centrales de su semántica.

En el último capítulo, el ocho, analizamos los resultados conseguidos en el “test de complementación” aplicado en España para, en primer lugar, comprobar si coinciden con la descripción sobre el perfecto compuesto de intervalo contenida en la NGLE (2009), así como con la obtenida sobre este valor del perfecto compuesto en las tres investigaciones basadas en corpus de uso. Posteriormente, y constituyendo un momento central en nuestra investigación, comparamos los resultados obtenidos por el perfecto

compuesto en el “test de complementación” aplicado en España, con los manifestados en esta misma prueba empírica, efectuada previamente y en idénticas condiciones en Portugal, por el *perfeito composto*. Esperamos que una comparación entre las frecuencias de uso obtenidas por ambos perfectos en la misma prueba empírica nos pueda mostrar no solo qué condicionamientos lingüísticos comparten y en cuáles divergen estas dos formas verbales, sino también en qué contextos de uso cada uno de estos perfectos compuestos es muy frecuentemente empleado, bastante, escasamente o nunca utilizado, aspecto este fundamental en lenguas tan cercanas como el portugués y el español.

RESUMEN DEL CONTENIDO

A lo largo de mi experiencia como profesor de español en Portugal he comprobado que la oposición entre el perfecto compuesto y el perfecto simple es, a nivel pragmático, el mayor problema al que se enfrentan los estudiantes de español cuya lengua nativa es el portugués. La recurrencia y la fosilización del error a la hora de emplear ambos tiempos verbales, incluso entre estudiantes de niveles avanzados, se producen tanto a nivel de producción como de comprensión.

Además, debido a los procesos evolutivos, a veces compartidos y en ocasiones divergentes, que experimentan desde el latín, el perfecto compuesto del español peninsular y su homólogo del portugués europeo manifiestan considerables equivalencias funcionales, más o menos parciales, así como divergen radicalmente en otros usos. Se hace necesario, pues, establecer un contraste que determine las diferencias a nivel de uso entre el perfecto compuesto/ *perfeito composto*, con el consecuente aprovechamiento didáctico que ello supone.

La primera pregunta de investigación que, por consiguiente, nos planteamos fue: ¿Cómo demostrar empíricamente la relación existente entre el *Pretérito Perfeito Composto* (PPC) del portugués europeo y el *Pretérito Perfecto Compuesto* (PC) peninsular? La segunda cuestión que nos formulamos fue: ¿Cómo se comporta el *perfeito composto* del portugués europeo con respecto a la duración, la repetición y la conclusión del proceso verbal? La tercera pregunta es: ¿Cuáles son los factores lingüísticos más o menos frecuentes en el empleo del PPC/PC en un acto de habla? Con la finalidad de dar respuesta a estas cuestiones se establecen los siguientes objetivos:

- Diseñar los instrumentos necesarios para describir y explicar los condicionamientos lingüísticos compartidos y divergentes entre el *perfecto compuesto* peninsular y el *perfeito composto* del portugués europeo.
- Describir y comparar la relación existente entre el PPC y PP en el plano pragmático y discursivo.
- Determinar qué frecuencias de uso representarían en la realidad de un acto de habla tanto el PC como en PPC en función de los elementos lingüísticos con que ocurren.

El diseño que se consideró más apropiado en el modelo cuantitativo para la recogida de datos fue la *encuesta de test*, ante todo porque es el instrumento más adecuado para llevar a cabo un contraste sobre un determinado aspecto lingüístico entre dos lenguas, ya que dirige la actuación de los informantes nativos hacia el fenómeno en cuestión. Con ellas obtenemos datos directamente relacionados con el objeto de esta investigación, el contraste entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto del español peninsular.

Además, las encuestas de test nos permiten obtener porcentajes de uso acerca de cada uno de los perfectos compuestos aquí investigados, factor fundamental a la hora de establecer una comparación entre dos lenguas tan estrechamente emparentadas como el portugués y el español, puesto que las divergencias en el plano pragmático y discursivo entre lenguas afines a menudo no se producen en la estructura en sí, sino en la frecuencia de su uso, tal y como demuestran Calvi (2004:4 y 16), Greco (2006:34) y Robles Garrote (2013:3) en lo referido al contraste del italiano con el español. De modo que, a partir de las frecuencias de uso obtenidas en las encuestas de test, intentaremos establecer qué factores lingüísticos son compartidos y divergentes entre el *perfeito composto*/perfecto compuesto, así como la proporción de su empleo junto a ambas formas verbales en una situación real de comunicación, es decir, en qué medida estos condicionamientos lingüísticos se relacionan con el rechazo, o con una escasa, media o elevada frecuencia de empleo de la forma perfecta del indicativo en el ámbito del portugués europeo y el español peninsular.

También nos ha hecho optar por las encuestas de test el que investigaciones de referencia en lingüística contrastiva, si bien entre variedades de una misma lengua, como la de Berschin, (1975); Kempas, (2006), empleen los cuestionarios de test dirigidos a informantes para extraer datos sobre las frecuencias de uso del perfecto compuesto y su homólogo simple en diferentes variedades del español y, con base en estos porcentajes de uso, llevar a cabo una comparación que explique el comportamiento de estas formas verbales en el eje temporal. En el caso del primer estudio este contraste se efectúa entre el uso peninsular y el colombiano del perfecto simple y el compuesto, mientras que el segundo analiza la relación existente entre el uso pre hodiernal del perfecto compuesto en el ámbito peninsular en comparación con este uso en Santiago del Estero, Argentina.

En la revisión bibliográfica que hemos efectuado acerca del *perfeito composto* destaca el consenso existente entre los lingüistas que de la descripción de esta forma verbal se han ocupado, tanto acerca de la asunción del marco temporal característico del perfecto compuesto, como en el rechazo de lecturas canónicas de perfecto. No obstante, existen notables divergencias en lo referido a la relación de esta forma verbal con la duración del proceso verbal. Así, en los exiguos análisis efectuados sobre la interpretación durativa del *perfeito composto*, algunos autores señalan que esta forma verbal solo es compatible con eventos cuya duración es intermitente, fragmentada, al tiempo que otros afirman que acepta también la duración continua, homogénea del proceso verbal. Encontramos, además, una división entre los autores que señalan que el *perfeito composto* implica la continuación de las eventualidades bajo él referidas en el M.E. y los que afirman que se puede producir tanto anterioridad al M.E. como vigencia en este momento temporal de los eventos predicados con la forma compuesta lusa.

Por el contrario, el campo denotativo del perfecto compuesto peninsular es, según todos los autores consultados, mucho más extenso que el de su homólogo portugués, comprendiendo de este modo valores de acción efectuada dentro del presente ampliado, usos resultativos y de anterioridad, e incluso usos en los cuales esta forma verbal no muestra perfectividad sobre los procesos verbales que refiere.

Hemos cotejado tres estudios en los que aparece el perfecto compuesto en el discurso, para comprobar si las descripciones efectuadas por los lingüistas sobre el perfecto compuesto coinciden con el verdadero comportamiento de esta forma verbal en un contexto de comunicación real. Fueron elegidas estas tres investigaciones por la especial atención que dedican al análisis de la expresión por medio de esta forma verbal de eventualidades iterativas o durativas, únicas posibles lecturas del *perfeito composto* portugués. Hubiera sido interesante confrontar los corpus en uso sobre el compuesto español con otros referidos a su homólogo portugués, pero no hemos encontrado investigaciones sobre el *perfeito composto* que lo describan en el discurso. De cualquier manera, el análisis de las tres investigaciones sobre el perfecto compuesto nos ha permitido entender más adecuadamente cómo se comporta esta forma verbal en el eje temporal, concluyendo de este modo que existen dos valores de perfecto compuesto. El denominado de intervalo, que se caracteriza por encuadrar a los eventos bajo él predicados en un marco temporal que se extiende hasta el M.E. El otro perfecto

compuesto no crea ningún intervalo temporal, limitándose a mostrar anterioridad de una acción al M.E.

Una vez descartado, dado el consenso existente entre los lingüistas, que el *perfeito composto* pueda referir este segundo valor temporal, nos hemos centrado en el análisis del perfecto de intervalo. Ello se debe a que con este valor se incluye a los eventos predicados en un intervalo temporal a priori idéntico al del *perfeito composto*, aunque este último solo puede referir la repetición y, eventualmente, la duración de las eventualidades predicadas dentro de este marco temporal. Sobre el denominado perfecto de intervalo, hemos comprobado en los tres corpus cotejados que puede expresar tanto eventos perfectivos como acciones durativas o iterativas sobre las cuales no se expresa su conclusión antes del M.E. Por consiguiente no es necesario separar, como viene haciendo la bibliografía especializada, entre presente ampliado en su referencia a eventos perfectivos y usos imperfectivos, ya que ambos coinciden temporalmente en la asunción de un marco temporal que se extiende hasta el M.E.

En virtud del paralelismo que en principio existe entre el perfecto compuesto y el *perfeito composto* en lo referido al requerimiento del intervalo de perfecto, y debido a los interrogantes que la bibliografía sobre el *perfeito composto* arroja, tanto con respecto a la posible existencia de una lectura durativa, como acerca de la conclusión de las acciones bajo esta forma verbal predicadas, hemos examinado en las tres investigaciones basadas en corpus de uso cómo se comporta el perfecto compuesto de intervalo en lo relativo a la expresión de acciones durativas e iterativas, y si esta forma verbal determina la conclusión de las acciones y eventos por ella referidas.

Respecto al primer factor analizado, debemos señalar que cuando una repetición o una duración se refieren mediante el perfecto de intervalo, se produce una necesaria relación entre estas eventualidades y el M.E., de ahí que, como hemos observado en las tres investigaciones basadas en corpus aquí cotejadas, la repetición expresada con el perfecto compuesto se alarga hasta el M.E., y la duración, por su parte, también se ocurre hasta el momento de la enunciación. De no ser así, es decir, cuando los eventos predicados no se conecten con el M.E., serán expresados por medio de la forma simple del pretérito.

Además, hemos comprobado una especial predilección del perfecto de intervalo por la expresión de acciones repetidas o durativas, si bien es cierto que el factor esencial es que se englobe el proceso verbal, sea único o repetido, dentro del marco temporal

relacionado con el M.E. que hemos denominado intervalo de perfecto, y que caracteriza a esta forma verbal. Por último, destaca el hecho de que la repetición indeterminada del proceso verbal se asocia preferentemente a la expresión con el perfecto compuesto de intervalo en las tres investigaciones cotejadas, lo que hemos comprobado estadísticamente en Piñero Piñero (2000) y Thibault (2000).

En lo referido a la conclusión de los eventos predicados bajo esta forma verbal, los tres corpus examinados ofrecen numerosos ejemplos que demuestran que el perfecto de intervalo es perfectamente compatible con la expresión de eventualidades sobre las cuales no se determina gramaticalmente su conclusión antes del M.E. Así pues, este valor del perfecto compuesto se limita a encuadrar los eventos en un marco temporal que se extiende hasta el M.E., admitiendo tanto acontecimientos acabados como acciones que quedan indeterminadas respecto a su conclusión, pudiendo de este modo permanecer vigentes tras el momento de la enunciación.

Del cotejo de las investigaciones basadas en corpus de uso, también verificamos consenso en los tres estudios en el sentido de que mediante el análisis de los indicadores temporales y aspectuales que acompañan en el discurso al perfecto compuesto, se consigue describir el comportamiento de esta forma verbal en el eje temporal, delimitando así claramente sus valores tempo-aspectuales. No es extraño que así suceda, puesto que la relación entre tiempo verbal y complemento adverbial es tan estrecha que autores como García Fernández (2000a:146) señalan que “podemos comparar esta relación con la que mantienen el sujeto y la flexión nominal del verbo: en efecto, en ambos casos, el verbo expresa un contenido gramatical que es completado lexicalmente”. También se utiliza el análisis de estos complementos en investigaciones de relevancia como la de Alarcos (1970), que por medio de su estudio consigue diferenciar adecuadamente la semántica entre el perfecto compuesto y la forma simple del pretérito.

Debido a la coincidencia existente entre las conclusiones del análisis de los tres corpus y la NGLE acerca de la existencia de dos tipos de perfecto compuesto dentro del discurso, así como en lo referido a la aceptación de la expresión de acciones imperfectivas dentro del intervalo de perfecto, hemos contrastado los datos obtenidos en nuestros estudios de corpus sobre el perfecto de intervalo, en especial cuando este refiere duración y repetición del proceso verbal, con la descripción de la NGLE (2009: 1721–1729) de este tipo de perfecto compuesto, y la división que dentro del mismo

establece entre el uso continuo y experiencial, con la finalidad de conseguir mayor exactitud en la caracterización de los posibles tipos de duración y repetición que el perfecto de intervalo puede expresar. Gracias a esta comparación hemos enriquecido significativamente la descripción de las diversas semánticas del evento verbal que son susceptibles de ser referidas por el perfecto de intervalo. También este contraste nos ha permitido comprobar que la semántica final que adquieren las eventualidades predicadas con esta forma verbal depende tanto de los complementos temporales y aspectuales que la acompañan en el discurso, como del modo de acción verbal empleado.

Así, respecto a la iteración del proceso verbal a través del intervalo de perfecto, los corpus han enriquecido la descripción efectuada por la NGLE acerca de este fenómeno, puesto que demuestran que no solo los adverbios de repetición son responsables de la iteración del proceso verbal, sino que debemos tener también en cuenta la pluralidad del sujeto y de los complementos verbales como originadora de iteración del proceso verbal.

En lo que concierne a la duración de los eventos expresados por medio del perfecto de intervalo, el contraste entre los corpus y la NGLE nos lleva a concluir que se pueden producir dos tipos de duración a través del marco temporal característico de esta forma verbal. Una homogénea: “con indicadores como *aun* y *todavía* o elementos de carácter negativo, se puede expresar una duración equivalente a la de *llevar+ gerundio*, en la cual el estado descrito o su ausencia se mantiene vigente a lo largo de todo el intervalo de perfecto, como es el caso de *aún no me has dicho nada de mi nuevo perfume* NGLE (2009:1725). El otro tipo de duración puede catalogarse como fragmentada, no continua. En ella la eventualidad predicada no se mantiene inalterable a lo largo del intervalo que se extiende hasta el M.E., sino que se desarrolla en sucesivas fases, de manera paulatina, como sucede en “*He llorado mucho estos días* o *Los derrames de cianuro han matado grandes cantidades de peces*” (NGLE 2009:1727–1728).

Las consideraciones que extraíamos del cotejo de los corpus, acerca de que el perfecto de intervalo no determina gramaticalmente la conclusión de las eventualidades predicadas, siendo compatible tanto con eventualidades perfectas como imperfectas, se ven confirmadas por la descripción de la NGLE, en la cual se concluye, tanto sobre el uso continuo como del experiencial, que lo verdaderamente importante es la adscripción

de los eventos predicados al marco temporal de perfecto, sin importar si la situación predicada persiste o no más allá del M.E.(NGLE 2009:1727–1728).

El contraste entre las investigaciones basadas en corpus de uso y la NGLE también nos ha proporcionado datos valiosos en lo referido a los complementos temporales encargados de crear el marco temporal característico del perfecto de intervalo. Los indicadores utilizados en los corpus se corresponden con los que explicita la NGLE (2009:1728–1729) para ejemplificar este lapso temporal conectado con el M.E. Ahora bien, la gramática académica se limita a enumerar los diferentes medios para crear este marco temporal, que, recordemos, es el factor esencial de la semántica del perfecto compuesto español, ya que dentro de él, a diferencia del más restrictivo *perfeito composto*, se admiten todo tipo de eventualidades. De nuevo los estudios de corpus enriquecen las consideraciones de la gramática académica, puesto que demuestran que estos complementos adverbiales no son solo responsables de explicitar el marco temporal que se extiende hasta el M.E., sino que además confieren duración o repetición a los procesos verbales a los que acompañan. Por ello, aunque tanto *hasta ahora* como *todavía* o *últimamente* son capaces de referir el intervalo de perfecto, la duración o repetición que confieren a los eventos varía en función del indicador aplicado, lo que debemos tener en cuenta a la hora de diferenciar semánticamente los procesos expresados con el perfecto de intervalo.

Consideramos que con el trabajo hasta aquí realizado, esto es, la revisión bibliográfica efectuada sobre ambos perfectos, el análisis de investigaciones basadas en corpus de uso sobre el perfecto compuesto, y su posterior comparación con las consideraciones de la NGLE sobre esta forma verbal, hemos conseguido describir y explicar pormenorizadamente las diversas posibilidades expresivas del perfecto compuesto de intervalo, especialmente cuando refiere la duración o repetición del proceso verbal, nos permite configurar un formulario de oraciones adecuado para la comparación entre esta forma verbal y el *perfeito composto*. Nos encontramos, pues, en condiciones de elaborar un formulario de oraciones adaptadas específicamente a las necesidades comparativas entre el perfecto compuesto peninsular y el *perfeito composto*.

- **El formulario de 40 oraciones**

El corpus de oraciones que empleamos como marco comparativo para determinar las convergencias y diferencias semánticas existentes entre el perfecto compuesto peninsular y el *perfeito composto* del portugués europeo, se divide en 4 apartados centrales, conformando un total de 40 oraciones. A continuación lo describimos detalladamente, y explicamos qué pretendemos conseguir con cada conjunto de oraciones.

En primer lugar nos encontramos con el apartado de las oraciones denominadas como continuas por la NGLE (2009:1728), también referidas como durativas en nuestros estudios de corpus. Hemos optado por conservar la nomenclatura utilizada por la NGLE dado el alcance de esta obra de referencia. Dentro de estas oraciones continuas, y con base en el análisis aquí efectuado acerca de la interacción entre los indicadores durativos y el perfecto de intervalo, hemos establecido una subdivisión con la que pretendemos dar cuenta de los diversos tipos de duración que se pueden originar dentro del marco temporal específico de este perfecto compuesto. Así las tres primeras oraciones continuas de formulario comparativo contienen el indicador durativo *desde*, mientras que en las dos cláusulas siguientes es el adverbio *durante* el que confiere duración a los eventos predicados. A continuación hemos añadido una oración con el adverbio de duración *hasta ahora*, otra con *ya*, y tres que contienen elementos negativos en posición preverbal. Para completar el apartado de oraciones continuas, nos encontramos primero con una cláusula que expresa una duración gradual del proceso verbal predicado, y, por último, con tres oraciones continuas que, a diferencia del resto de cláusulas presentes en este apartado, no contienen ningún indicador de duración, si bien la última contiene un deíctico, *estos días*.

1. Ahí lo pusieron con mucho cuidado, y ahí ha estado desde entonces.
(NGLE, 2009:1729)
2. He vivido en esta casa desde que nací.
(A. Bravo, 2008:422)
3. El director ha estado todos los días en su despacho desde las 8 de la mañana.
(Atienza 2008)
4. He vivido contigo durante 10 años y todavía no te conozco.
(García Fernández 2000b:350)
5. Al negocio pueden entrar funcionarios que durante años han estado dedicados a la venta y fabricación de almohadas.
(NGLE 2009:1728)
6. Hasta ahora hemos podido sortear todos los peligros.
(Rushtaller y Gordon 1997)

7. Los niños ya han dormido casi 10 horas, creo que pronto se van a despertar.

(Havu, 1997)

8. Este año todavía no ha llovido en Mallorca.

(Cartagena, 1999: 2949)

9. Nadie lo ha utilizado (el cuarto) desde aquel triste día.

(NGLE, 2009: 1729)

10. Hasta ahora no hemos tenido problemas.

(M. Akerberg, 2006)

11. El nivel del río ha aumentado en los últimos años.

(Brenda Laca, 2009)

12. Perdóname si te he hecho esperar.

(Rushtaller y Gordon, 1997)

13. He vivido lo suficiente en este país para saber cómo funcionan las cosas.

(García Fernández, 2000b)

14. Es cierto, he llorado mucho estos días.

(NGLE, 2009: 1727)

En su conjunto, con estas 14 oraciones continuas, queremos, en primer lugar, descubrir cómo se comporta el *perfeito composto* en lo referido a la duración de las eventualidades bajo esta forma verbal predicadas, ya que en la bibliografía hemos visto que o bien se rechaza la lectura continua de semántica homogénea del *perfeito composto*, o bien se le dedica una exigua atención a su descripción. Además, como en todas estas oraciones, de acuerdo con la definición de la NGLE (2009:1726) de continuas, “la situación no cesa en el presente”, observaremos si esta forma verbal es compatible con la expresión de procesos verbales sobre los que efectivamente no se determina su conclusión antes del M.E.

El segundo apartado de cláusulas de nuestro formulario comparativo lo hemos denominado, siguiendo de nuevo la nomenclatura de la NGLE, de oraciones experienciales. Este grupo de oraciones se caracteriza semánticamente por referir eventualidades que se han producido al menos una vez dentro del marco temporal del perfecto compuesto, lo que guarda estrecha relación con el análisis de los procesos repetidos expresados con el perfecto de intervalo que hemos llevado a cabo en esta investigación. Mediante estas 20 cláusulas experienciales pretendemos representar los diferentes tipos de repetición que se puede originar a través del lapso temporal conectado con el M.E. que caracteriza a este tipo de perfecto compuesto.

Hemos optado por subdividir este apartado de oraciones experienciales en dos grupos: el de experienciales *toda la vida*, que refieren un intervalo que abarca toda la existencia hasta el M.E., característico de esta forma verbal, y experienciales de intervalo, que, en cambio, determinan un marco temporal que no refiere la totalidad de

la existencia, sino un período más o menos extenso. A su vez hemos considerado pertinente subdividir cada uno de estos dos grupos. De este modo, el de experienciales *toda la vida* cuenta, por un lado, con cinco oraciones donde aparecen los adverbios *siempre* y *nunca*, y, por otro, con dos cláusulas que incluyen la expresión *toda la vida* de manera implícita. Por su parte, las oraciones experienciales de intervalo se subdividen entre aquellas que contienen el adverbio *vez* en alguna de sus variantes, y las que contienen complementos de pluralidad, que, como hemos visto, pueden también dar lugar a la iteración del proceso verbal. Recordemos que en el contraste entre los corpus analizados y la NGLE, eran tanto los adverbios de repetición como la pluralidad los factores lingüísticos causantes de iteración del proceso verbal.

15. Nunca he visto a la mujer de Mario.
(Havu 1997)
16. ¿Pero te enteras ahora de que siempre he vivido en este barrio?
(Veiga 2014: 159)
17. La tierra siempre ha girado alrededor del sol.
(Veiga 2014:159)
18. Hay que reconocer el valor con que ha procedido siempre.
(Cartagena 1999:2429)
19. Siempre has sido lista.
(Rushtaller y Gordon 1997)
20. Siempre ha sido una chica muy guapa.
(Cartagena 1999:2942)
21. Sabes que toda mi vida he detestado el pollo.
(Veiga 2014:159)
22. He sufrido mucho en la vida.
(NGLE 2009:1722)
23. Arturo ha estado tres veces en Santiago en el último año.
(NGLE 2009:1725)
24. ¿Cuántas veces te ha hablado Juan.
(NGLE 2009:1725)
25. ¿Has comida paella alguna vez?
(M. Akerberg 2006)
26. He dormido varias veces en ese hotel.
(Camus Bergareche 2008:95)
27. He viajado muchas veces a Europa.
(NGLE 2009:1735)

31. Este año he visitado Marruecos.

(Atienza 2008)

32. En lo que va de año han aparecido brotes de aftosa en el ganado de cuatro países de Mercosur.

(NGLE 2009:1729)

33 Al atravesar la carretera los canguros han provocado muchos accidentes.

(Laca 2009)

34. En estos años se han enriquecido bastante con la venta de pimentón.

(Alarcos 1970:23)

35. Tienes que decirme por qué me has esquivado estos días.

(Rushtaller y Gordon 1997)

36. No intentes competir con él, mi primo ya ha subido las escaleras en tres minutos en un montón de ocasiones.

(García Fernández 1999:3143)

37. Bien, yo ya he comprado por ahí cadenas de ese tipo.

(Schwenter y Torres Cacoullos 2008).

Con estas 20 oraciones experienciales intentaremos determinar la relación existente entre el *perfeito composto* y la repetición del proceso verbal, esto es, averiguar qué semánticas de repetición prefiere, rechaza y acepta esta forma verbal. El perfecto compuesto de intervalo en español, de acuerdo con los resultados obtenidos en las investigaciones basadas en corpus de uso aquí analizadas, muestra preferencia por la repetición indeterminada del proceso verbal, si bien también admite la expresión de eventualidades cuyo número de repeticiones está determinado, o incluso eventos únicos. En otras palabras, acepta todos los tipos posibles de repetición siempre que estas, dentro del marco temporal de perfecto, se relacionen con el M.E.

Como es evidente, la relación entre una eventualidad y el período temporal característico de este perfecto compuesto de intervalo que, desde el pasado, se extiende hasta el M.E., varía en un continuo. De acuerdo con esto, una eventualidad puede no producirse nunca en este marco temporal, puede darse una vez, varias veces, muchas veces, frecuentemente o incluso siempre. Si cuando se trata de referir los diferentes tipos de duración del proceso verbal, utilizamos complementos adverbiales de duración, ahora mediante los complementos adverbiales de frecuencia explicitamos todas las semánticas con que el proceso verbal se puede producir dentro del intervalo de perfecto: Nunca < una vez < varias veces < muchas veces, frecuentemente < siempre. De este modo, hemos constituido un conjunto de oraciones experienciales que comprende todas las posibilidades expresivas con que un evento se efectúa dentro del intervalo de

perfecto. Consideramos, por lo tanto, que estas oraciones nos permitirán establecer una comparación entre ambos perfectos en lo referido a la repetición del proceso verbal.

Tras la utilización en las oraciones continuas y en las experienciales de los indicadores de duración y de frecuencia más frecuentemente documentados, tanto en la NGLE como en las tres investigaciones basadas en corpus que hemos cotejado, el siguiente apartado del corpus de oraciones comprende tres cláusulas que se caracterizan por contener el adverbio de localización *últimamente* o el adjetivo *último*. Hemos optado por incluir estas oraciones en nuestro formulario debido a que este adverbio o adjetivo de marco es el que más frecuentemente se refiere como portador de la semántica característica del *perfeito composto*. Intentaremos descubrir la relación que tanto el *perfeito composto* del portugués europeo como su homólogo peninsular establecen con este adverbio.

28. Últimamente he vivido entre París y Londres.

(García Fernández 1999:3152)

29. El museo nacional ha sido muy visitado en los últimos meses.

(NGLE 2009)

30. Carlos me ha ayudado mucho últimamente.

(García Fernández 1999:3152)

El cuarto y último apartado de este corpus de oraciones lo componen tres cláusulas que tienen en común el hecho de que refieren situaciones que se vienen produciendo, de manera repetida o con duración, desde el pasado, pero que quedan canceladas antes del M.E., razón por la cual las hemos denominado de inferencia o cancelación.

38. Han tomado decisiones importantes, pero actualmente evitan asumir nuevas responsabilidades.

39. El enfermo ha estado muy agitado, pero ahora se ha calmado.

(Díaz Ferrero y Sabio Pinilla 2003)

40. He llorado mucho estos días, pero ahora ya no lloro.¹

(NGLE 2009:1727)

Con ellas pretendemos averiguar si el *perfeito composto* coindice con el perfecto compuesto peninsular en el sentido de no determinar gramaticalmente la continuación o cancelación de las eventualidades bajo esta forma verbal expresadas. O si, por el contrario, el perfecto compuesto portugués, como es referido por algunos autores,

¹Modificada partir de la gramática académica

implica la necesaria continuación de los eventos bajo él predicados en el M.E. Como hemos comprobado en la revisión bibliográfica aquí efectuada, este es uno de los aspectos que más divergencias produce entre los lingüistas que la descripción del *perfeito composto* se ocupan.

En definitiva, este formulario de cuarenta oraciones comprende todas las posibilidades expresivas que una eventualidad puede efectuar a lo largo del marco temporal característico del perfecto compuesto de intervalo. Estamos, por consiguiente, ante un conjunto de oraciones idóneo para la comparación entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular.

Con base en este formulario de cuarenta oraciones diseñamos, pues, dos encuestas de test: la primera se denominó “test de selección”, la segunda encuesta “test de complementación”. A continuación explicamos qué las diferencia, así como los objetivos que pretendemos conseguir con su aplicación.

En lo referido al análisis del *perfeito composto* del portugués europeo, aplicaremos el formulario comparativo de 40 oraciones que hemos creado mediante estas encuestas de test que difieren metodológicamente. En la primera de ellas, el “test de selección”, los informantes nativos portugueses deben elegir, entre el perfecto simple o el compuesto, el tiempo verbal que prefieren a la hora de completar la oración. Por su parte, en la segunda, el “test de complementación”, se otorga más libertad a los hablantes nativos de portugués europeo, ya que deben rellenar los espacios vacíos presentes en las oraciones con el tiempo verbal que les parezca más natural.

En relación con el objetivo central de esta investigación, que es describir y explicar la relación existente entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular, con estas dos primeras pruebas empíricas, que serán realizadas por hablantes nativos de portugués europeo, comprobaremos, gracias al análisis de la relación existente entre las frecuencias de uso atribuidas por los informantes al *perfeito composto* y los elementos lingüísticos contenidos en las 40 oraciones del formulario comparativo, cómo se comporta esta forma verbal tanto con respecto a los diversos tipos de duración y repetición del proceso verbal dentro del intervalo de perfecto, como en lo referido a la terminación de los eventos referidos por el perfecto compuesto del portugués europeo actual.

Por último, en lo que concierne al perfecto compuesto peninsular, y como punto de comparación con los resultados obtenidos por su homólogo portugués, utilizamos nuevamente el “test de complementación” debido a que tiene más en cuenta la producción lingüística de los informantes. Esta tercera prueba empírica, en la cual confrontamos a hablantes nativos de español peninsular con el formulario comparativo de 40 oraciones, nos servirá para contrastar las frecuencias de uso obtenidas por el perfecto compuesto peninsular con las previamente registradas por el *perfeito composto* europeo, lo que nos permitirá determinar no solo qué condicionamientos lingüísticos son comunes y divergentes entre ambos perfectos, sino también en qué medida estos elementos intraoracionales se relacionan con el rechazo al empleo, el uso bajo, medio o elevado del *perfeito composto*/ perfecto compuesto en un contexto comunicativo.

Advirtió uno de los precursores del contraste entre lenguas, Lado (1957:72), que “la lista de problemas que resultan de comparar una lengua extranjera con una lengua nativa...debe considerarse hipotética hasta que se corrobore al cotejarla con la actuación de los estudiantes”. En la misma perspectiva se sitúa Berschin (1975:540): “los términos y proposiciones que integran una teoría empírica deben referirse, en última instancia, a hechos observables; de otro modo sirven solamente para fines especulativos”. Como no puede ser de otra manera, estamos absolutamente de acuerdo con las afirmaciones de ambos lingüistas, que, además de adquirir pleno sentido a la hora de contrastar lenguas, inciden en la necesidad de que cualquier explicación científica de un fenómeno se base en hechos observables, en el caso de la ciencia lingüística, la actuación de los informantes nativos, sus actos de habla. Por ello el formulario de cuarenta oraciones que recoge todas las posibilidades expresivas con que un proceso verbal puede efectuarse dentro del marco temporal propio del perfecto de intervalo, será presentado a hablantes nativos de portugués y de español, para, a partir de los datos que nos proporcione su actuación, obtener una base empírica con la cual enfrentar el objetivo central de la presente investigación: determinar las diferencias semánticas entre el perfecto compuesto peninsular de intervalo y el *perfeito composto* del portugués europeo.

El perfecto compuesto de intervalo en español, como se observa en las tres investigaciones basadas en corpus de uso aquí analizadas, y de acuerdo con la NGLE, aunque muestra preferencia por los eventos durativos e iterativos, tiene la capacidad de referir todo tipo de eventualidades dentro del marco temporal característico que determina. En cambio el *perfeito composto*, si bien todo indica que engloba los eventos

por él referidos en el mismo intervalo temporal que su homólogo español, presenta más restricciones en cuanto a las características aspectuales del predicado verbal, no aceptando algunas lecturas canónicas de perfecto como la de anterioridad inmediata o la resultativa. Debido, entonces, a los mayores requerimientos que presenta el *perfeito composto*, así como al hecho de que, a diferencia de lo sucedido con su homólogo peninsular, no encontramos estudios que describan a esta forma verbal en un contexto comunicativo, en nuestra investigación pretendemos sobre todo describir, temporal y aspectualmente, al *perfeito composto* del portugués europeo. Por consiguiente, a la hora de extraer datos empíricos de la actuación de los hablantes nativos, nos centramos especialmente en los informantes portugueses, si bien como punto de comparación también obtendremos fundamentos acerca de la actuación de hablantes de español peninsular

Como hemos comprobado tanto en la revisión bibliográfica como en los corpus analizados, una de las características semánticas fundamentales del perfecto compuesto/*perfeito composto* es la oposición temporal y aspectual que establece con la forma simple del pretérito, de ahí que casi siempre el análisis de las características temporo-aspectuales de la forma compuesta se realice en comparación con su homólogo simple. Proceden de este modo estudios tan reconocidos como el de E. Alarcos (1970) que, a partir de un conjunto de oraciones que contienen este par de formas verbales, describe la temporalidad inherente a cada una de ellas, estableciendo de este modo la distinción entre ambos perfectos en español peninsular. Igualmente sucede en el caso de estos tiempos verbales en el portugués europeo. Así, por ejemplo, Campos (1984) también intenta explicar la oposición *perfeito simples/perfeito composto* con base en una serie de oraciones que sirven como punto de partida para la comparación entre ambos perfectos.

Hemos considerado, por lo tanto, que sería interesante confrontar a hablantes nativos de portugués europeo con un cuestionario formado por oraciones donde deben seleccionar entre el *perfeito composto* y el *perfeito simples* la forma verbal más adecuada para utilizar en cada cláusula. Por ello, hemos traducido a portugués el corpus comparativo de 40 oraciones aquí elaborado que, recordemos, contiene todas las posibilidades expresivas dentro del intervalo de perfecto, especialmente en lo referido a la duración e iteración de las eventualidades predicadas por este tiempo verbal.

A continuación definimos los objetivos que pretendemos alcanzar con esta primera prueba empírica y examinamos los principales resultados conseguidos gracias a

la aplicación de este modelo de encuesta de test en dos investigaciones lingüísticas de referencia, así como analizamos las ventajas y las desventajas que en principio conlleva su realización.

En relación con el objetivo central de nuestra investigación, que es describir y explicar la relación existente entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular, en el primer estudio empírico, que consiste en la aplicación de nuestro formulario comparativo mediante un “test de selección”, pretendemos:

1. Comprobar, a partir de examen de la relación existente entre las frecuencias de selección obtenidas en el apartado de oraciones continuas y los elementos lingüísticos de que disponen estas 14 cláusulas, cómo se comporta el *perfeito composto* del portugués europeo con respecto a la expresión de la duración del proceso verbal dentro del intervalo de perfecto. Intentaremos descubrir si esta forma verbal puede predicar eventualidades de duración homogénea o tan solo refiere la duración discontinua del proceso verbal.
2. Determinar, gracias al análisis de la relación existente entre las frecuencias de uso y los elementos lingüísticos contenidos en las oraciones experienciales, cómo se comporta el *perfeito composto* con respecto a la expresión de los diferentes tipos de repetición verbal, limitada, ilimitada, permanente, dentro del intervalo de perfecto.
3. Averiguar, a partir de los porcentajes de selección registrados en las oraciones de cancelación, si el *perfeito composto* requiere que las eventualidades bajo él predicadas continúen en el M.E. o, por el contrario, como sucede con su homólogo español, es compatible tanto con eventos terminados como vigentes en el M.E.
4. Examinar, a través de las frecuencias de uso conseguidas por el *perfeito composto* en los diferentes apartados del formulario comparativo de oraciones, el papel que juegan otros factores lingüísticos, como por ejemplo el adverbio *últimamente*, en el empleo más o menos frecuente de esta forma verbal.

Afrontar el mismo problema desde dos perspectivas ayuda a que se identifiquen y contrarresten los puntos flojos de cada una de ellas, razón por la cual en esta segunda prueba empírica hemos optado por aplicar el mismo formulario de oraciones utilizado en el primer estudio con otro tipo de encuesta de test. Así, en vez de obligatoriamente

escoger entre dos alternativas, los informantes nativos completan libremente los espacios vacíos que se presentan en las oraciones del cuestionario, de ahí que lo denominemos “test de complementación”.

Dado que, como evidencian los resultados obtenidos mediante el “test de selección”, en ocasiones este modelo de encuesta de test parece incongruente al determinar la relación existente entre las frecuencias de uso recibidas por el *perfeito composto* y los elementos lingüísticos que favorecen su empleo, lo que resta validez a la hora de extrapolar estos datos estadísticos a la realidad lingüística de un acto de habla, consideramos que con la metodología utilizada en esta segunda prueba empírica, que refleja la producción lingüística de los hablantes nativos, deberíamos obtener una adecuada relación entre frecuencias de uso y factores lingüísticos, es decir, una mayor correspondencia entre los datos obtenidos mediante el “test de complementación” y la realidad lingüística de un acto de habla. Por esta razón, aplicaremos el “test de complementación” también a hablantes de español peninsular, en la tercera prueba empírica.

Siguiendo la misma estructura que en el “test de selección”, señalamos los objetivos que pretendemos alcanzar mediante esta segunda prueba empírica, reseñamos algunas de las principales investigaciones en lingüística que utilizan esta modalidad de encuesta de test, y examinamos las ventajas e inconvenientes que a priori origina el empleo del “test de complementación”.

En este segundo estudio empírico acometemos los mismos objetivos que en el primero si bien desde una perspectiva metodológica diferente. De modo que, como paso previo a establecer qué condicionamientos lingüísticos son compartidos y divergentes, y en qué medida, por el *perfeito composto* y el perfecto compuesto peninsular actual en un contexto comunicativo, intentaremos describir y explicar, gracias a la aplicación de nuestro formulario de oraciones, en este caso mediante el “test de complementación”, cómo se comporta el *perfeito composto* del portugués europeo actual con respecto a:

1. La expresión de las diferentes semánticas durativas con que un proceso verbal se puede efectuar dentro del intervalo de perfecto.
2. La expresión de los diferentes tipos de repetición verbal que se pueden producir en este marco temporal extendido hasta el M.E. característico del perfecto compuesto.

3. La compatibilidad o rechazo de esta forma verbal de la expresión de procesos verbales acabados o inacabados antes del M.E.
4. El papel que en líneas generales asumen otros factores lingüísticos, como el adverbio últimamente, en el empleo más o menos frecuente de esta forma verbal.

También aplicamos el “test de complementación” en España. Dado que se trata del mismo instrumento aplicado en Portugal, y en las mismas condiciones, podremos establecer un contraste entre las frecuencias de uso obtenidas por ambos perfectos compuestos. Comparación que nos permitirá, además de identificar qué condicionamientos lingüísticos son compartidos y diferentes entre el *perfeito composto* del portugués europeo y de su homólogo peninsular, determinar los usos más y menos frecuentes de cada forma verbal en un contexto comunicativo, objetivo central de nuestra investigación.

Además, la aplicación de esta encuesta de test en España, nos sirve para verificar si la actuación de los hablantes nativos de español peninsular hacia el empleo del perfecto compuesto se corresponde con lo observado tanto en las investigaciones basadas en corpus de uso aquí analizadas como en las consideraciones de la NGLE.

El hecho de que exista equivalencia entre los resultados conseguidos mediante distintas metodologías certifica la validez de los datos obtenidos en una investigación. Es exactamente este fenómeno el que se verifica en nuestro estudio, puesto que en los dos cruces de datos que hemos efectuado, las frecuencias de uso registradas por el *perfeito composto*, a pesar de la exageración de su empleo en el “test de selección y la reducción en el “test de complementación”, se corresponden en líneas generales, lo que evidencia la autenticidad de los datos extraídos en este estudio, sobre todo teniendo en cuenta que comparten el mismo material: el formulario de oraciones.

Así, en el primer cruce de datos llevado a cabo, el de las 19 oraciones del formulario comparativo que no obtienen ocurrencias del *perfeito composto* en el “test de complementación”, los resultados obtenidos por estas cláusulas en el “test de selección”, confirman que los elementos lingüísticos contenidos en todas ellas no favorecen el empleo del *perfeito composto* en un acto de habla. Del mismo modo, en el segundo cruce de datos realizado, el hecho de que entre las 27 oraciones con uso combinado de ambos perfectos en el “test de selección” se encuentren las 21 que sí reciben ocurrencias del *perfeito composto* en el “test de complementación”, así como la correlación existente entre los porcentajes de uso del *perfeito composto* registrados por

estas oraciones en ambas pruebas, demuestran que los resultados obtenidos en la primera prueba empírica nos muestran en líneas generales qué elementos y en qué proporción favorecen el uso del *perfeito composto* en un contexto comunicativo.

Además de para validar los datos obtenidos en cada prueba empírica efectuada, los dos cruces de datos que hemos llevado a cabo nos han permitido identificar y contrarrestar los problemas que, especialmente con respecto a su extrapolación a la realidad lingüística de un acto de habla, encontramos en los resultados manifestados por el *perfeito composto* tanto en el “test de selección” como en el “test de complementación”. De este modo, el primer cruce de datos nos permite solventar el que, en las 19 oraciones del segundo estudio empírico donde nuestros informantes nunca emplean el *perfeito composto*, no podamos distinguir entre las que contienen elementos lingüísticos que no facilitan el uso de esta forma verbal y las que disponen de factores lingüísticos incompatibles con ella, puesto que gracias al examen del comportamiento de estas cláusulas en el “test de selección”, establecemos con exactitud cuáles de estas 19 oraciones del formulario comparativo poseen condicionantes lingüísticos incompatibles con el *perfeito composto* en un acto de habla.

Por su parte, el segundo contraste efectuado sobre los resultados obtenidos por el *perfeito composto* en las dos pruebas realizadas, no solo evidencia que en algunas de las 27 oraciones del formulario comparativo que manifiestan uso mixto de ambos perfectos en el “test de selección” existen incongruencias en la relación entre las frecuencias de uso manifestadas por el *perfeito composto* y la cantidad de los elementos lingüísticos que facilitan el uso de esta forma verbal, sino que también demuestra que el “test de complementación” determina con precisión la correspondencia entre condicionantes lingüísticos y empleo del *perfeito composto*, con lo cual podemos extrapolar con exactitud a la realidad lingüística externa los datos obtenidos en este estudio cuando se produce selección de ambos perfectos.

En definitiva, los dos cruces de datos llevados a cabo muestran que ambas pruebas empíricas se complementan perfectamente, permitiéndonos alcanzar los objetivos pretendidos. Por un lado, comprender qué porcentajes de uso del *perfeito composto* en nuestra investigación representarían un empleo muy frecuente, medio o bajo de esta forma verbal en un acto de habla, lo que nos permite determinar con precisión qué elementos lingüísticos y en qué medida facilitan el uso del *perfeito composto* en un contexto comunicativo. Por otro, establecer qué porcentajes de esta

forma verbal se corresponden con el rechazo a la expresión por medio del *perfeito composto*, lo que nos indica qué elementos lingüísticos y, en consecuencia, qué semántica del proceso verbal es incompatible con este tiempo verbal en una situación de comunicación real.

El *perfeito composto* del portugués europeo requiere, por lo tanto, que la duración o repetición del proceso verbal predicado expresen necesariamente fragmentación o discontinuidad a través de un marco temporal obligatoriamente conectado con el M.E. En cambio esta forma verbal es incompatible con eventualidades que, debido a la repetición constante o duración homogénea con que se producen, determinan un proceso verbal continuo, que ocurre en todos y cada uno de los momentos de un intervalo temporal relacionado con el M.E.

Ahora bien, como demuestran los datos estadísticos obtenidos en las dos pruebas empíricas efectuadas sobre el *perfeito composto* dentro de los posibles segmentos temporales conectados con el M.E. en que incluye los procesos verbales, el creado por el adverbio *últimamente* o el adjetivo *último* es el preferido por esta forma verbal, a gran distancia del resto.

Además, el contraste de los porcentajes obtenidos en ambas pruebas empíricas por el *perfeito composto* en las tres oraciones donde la situación referida se cancela antes del M.E., en las dos prueba empíricas efectuadas, confirma que esta forma verbal no determina gramaticalmente la conclusión de los eventos por ella predicados, sino que se limita a encuadrarlos en un intervalo temporal medido desde el M.E. En otras palabras los procesos verbales expresados por el *perfeito composto* se encuentran indeterminados tanto respecto al número de repeticiones del evento verbal como en lo referente a la continuación o no del mismo tras el M.E.

La finalidad principal del análisis de los resultados obtenidos mediante el “test de complementación” aplicado en España, es comparar las frecuencias de uso obtenidas por el perfecto compuesto con las previamente manifestadas por el *perfeito composto*, lo que nos permitirá, dado que empleamos el mismo instrumento de recogida de datos y lo aplicamos en las mismas condiciones, describir y explicar los condicionamientos lingüísticos compartidos y divergentes entre ambos perfectos compuesto, así como la frecuencia de su empleo en una situación de comunicación real.

A nivel estadístico, destaca que, frente al escaso empleo del *perfeito composto* cuando el “test de complementación” es aplicado en Portugal, donde esta forma verbal nunca es utilizada en 19 oraciones, consigue superar el 20% de frecuencia de uso en tan solo 4, las del contexto *últimamente* y la de cancelación 40, obtiene un 10% de media en otras 8 oraciones, al tiempo que oscila entre tan solo una y seis ocurrencias en las 9 restantes en que es empleado, el perfecto compuesto peninsular es utilizado por nuestros informantes en todas las oraciones del “test de complementación” realizado en España. Además, de manera exclusiva en 9 de ellas, y sus frecuencias de uso son siempre muy elevadas en el resto de oraciones, oscilando entre el 80% y el 95% de porcentaje de uso en otras 12, y entre el 60% y 75% en 10. Las frecuencias más bajas atribuidas al perfecto compuesto se concentran en las oraciones 3 y 33 con un 20% del total de ocurrencias verbales documentadas.

La gran diferencia entre las frecuencias de uso obtenidas por el perfecto compuesto peninsular y el *perfeito composto* del portugués europeo en el “test de complementación” evidencia, como comprobaremos en cada uno de los apartados del formulario comparativo de 40 oraciones, que el perfecto compuesto peninsular, dentro del intervalo temporal hasta el M.E. que requiere esta forma verbal, puede referir todo tipo de eventualidad, sin manifestar preferencias por una determinada semántica. Así lo confirma el que las escasas variaciones en las frecuencias de uso registradas por el perfecto compuesto peninsular en esta tercera prueba empírica, se expliquen en función de si los elementos lingüísticos contenidos en las oraciones del formulario comparativo incluyen necesariamente al proceso verbal en un intervalo extendido hasta el M.E., en cuyo caso el porcentaje de uso de esta forma verbal casi siempre oscila entre el 90% y el 100% , o, en cambio, estos factores intraoracionales no expliciten obligatoriamente esta intervalo temporal, reduciéndose ligeramente el uso del perfecto compuesto.

En cambio, el exiguo empleo del *perfeito composto* en el “test de complementación”, donde los informantes se basan exclusivamente en los factores lingüísticos contenidos en las oraciones a la hora de optar por un tiempo verbal para completarlas, se debe a que esta forma verbal presenta más restricciones aspectuales, puesto que solo es utilizado por nuestros informantes nativos cuando los elementos lingüísticos contenidos en las oraciones del formulario comparativo enfatizan especialmente la única lectura del proceso verbal que puede expresar el *perfeito composto*: la de repetición de duraciones o iteración de puntos en un marco temporal

extendido hasta el M.E. Por ello, las variaciones en las frecuencias de uso conseguidas por el *perfeito composto* en los diferentes apartados del “test de complementación” no se relacionan únicamente, a diferencia de lo ocurrido con los resultados obtenidos por el perfecto compuesto peninsular, con el nivel de accesibilidad de un intervalo temporal extendido hasta el M.E., sino también con la posibilidad de obtener dentro de él una lectura frecuentativa del proceso verbal predicado. Así el mayor número de ocurrencias recibidas por esta forma verbal se concentra en el apartado *últimamente*, a gran distancia del resto de contextos temporales. Como hemos demostrado este adverbio de marco y el adjetivo *últimos*, al ser incompatibles con los procesos verbales no repetidos, y gracias a sus propiedades deícticas, reproducen las características semánticas demandadas por el *perfeito composto* portugués.

En resumen, las frecuencias de uso obtenidas por el perfecto compuesto en el “test de complementación” aplicado en España, se explican exclusivamente de acuerdo con el grado de disponibilidad de incluir al proceso verbal predicado en un marco temporal extendido hasta el M.E. Este fenómeno confirma que el perfecto compuesto peninsular manifiesta total flexibilidad a nivel aspectual, siendo así compatible con cualquier tipo de semántica durativa o repetitiva, siempre que las eventualidades referidas por esta forma verbal se produzcan dentro del intervalo temporal que caracteriza a esta forma verbal. También hemos verificado en esta investigación que el perfecto compuesto de intervalo se limita a incluir a los eventos expresados en un segmento temporal relacionado con el M.E., no determinando gramaticalmente ni la continuación de los mismos tras este momento temporal ni su anterior cese.

Con nuestro “test de complementación” corroboramos, entonces, tanto lo observado en las tres investigaciones aquí analizadas en que esta forma verbal aparece en el discurso, como las consideraciones contenidas en la NGLE acerca del perfecto de intervalo. De hecho la definición que sobre este valor de perfecto recoge la gramática académica se adapta perfectamente a lo observado en nuestro tercer estudio empírico:

Reciban o lo la interpretación continua todas las lecturas, del perfecto compuesto en su valor de antepresente, tienen en común el hecho de que se aplican a situaciones concebidas en función de un intervalo que empieza en un cierto punto del pasado y termina en el momento del habla. Este intervalo es el mismo que caracteriza al presente ampliado o extendido (23.5d). La situación descrita podrá perdurar o no [...] el intervalo podrá ser más extenso o no pero se sabe que contienen el momento del habla, lo que permite dar sentido a este tiempo verbal [...] *Los derrames de cianuro han matado*

grandes cantidades de peces no se fija el periodo, años o toda la vida, pero se sabe que incluye el momento del habla.

(NGLE 2009:1728)

En cambio, las frecuencias de uso obtenidas por el *perfeito composto* en nuestra investigación no solo se relacionan con el grado de accesibilidad de un segmento temporal extendido hasta el M.E., sino también con la posibilidad de que dentro de este intervalo temporal el proceso verbal se desarrolle de manera discontinua. Cuando nos encontramos con algún elemento lingüístico que impide conseguir la lectura de eventualidad con duración fragmentada o repetición discontinua, nuestros informantes nunca emplean esta forma verbal. Así, en las oraciones continuas el *perfeito composto* es incompatible con la duración homogénea del evento predicado. Del mismo modo, en las experienciales, si la repetición se produce de manera constante o es determinada numéricamente, nuestros informantes recurren casi siempre al uso del *perfeito simples*. En todas estas oraciones donde no es posible el empleo del *perfeito composto*, su homólogo peninsular es hegemónicamente utilizado por nuestros informantes para completar los espacios en blanco del “test de complementación”, evidenciando así su flexibilidad aspectual dentro del marco temporal conectado con el M.E. que requiere el perfecto compuesto.

En contraposición con lo sucedido en todas las oraciones que no registran ocurrencias del *perfeito composto* en el “test de complementación”, o bien lo hacen de manera exigua, en las oraciones del formulario comparativo que disponen de dos elementos lingüísticos facilitadores de la lectura frecuentativa exigida por la forma compuesta portuguesa, las continuas 6, 10, 11, y 14, las experienciales 32, y 34 y la de cancelación 38, se reducen las diferencias entre las frecuencias de uso manifestadas por ambos perfectos, siendo la forma peninsular aproximadamente nueve veces más frecuente que el *perfeito composto*. Además, en las oraciones del contexto *últimamente*, debido a que este adverbio, junto a sus propiedades deícticas, demanda procesos verbales repetidos ilimitadamente, el perfecto compuesto peninsular es solo el doble de frecuente que su homólogo portugués en dos de ellas, y un 5% más en la 30. El hecho de que las diferencias en las frecuencias de uso obtenidas por ambos perfectos se reduzcan significativamente en las oraciones que facilitan especialmente la lectura de iteración ilimitada del proceso verbal hasta el M.E., revela que la lectura frecuentativa del proceso verbal dentro del intervalo de perfecto es compartida por ambos perfectos

compuestos, pero si bien en el caso peninsular es simplemente una manifestación contextual del valor temporal fundamental de esta forma verbal, es la única interpretación posible del *perfeito composto* del portugués europeo.

Por consiguiente, podemos afirmar, con base en los datos obtenidos en esta investigación, que el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular tienen en común el hecho de que son tiempos perfectos, en el sentido de que, además de necesariamente englobar a los eventos referidos en un intervalo temporal extendido hasta el M.E., son compatibles tanto con los procesos verbales terminados antes de este punto como con aquellos que pueden continuar en el futuro.

Ahora bien, dentro de este intervalo temporal extendido hasta el M.E. compartido por ambos perfectos, el perfecto compuesto peninsular puede referir cualquier tipo de semántica del proceso verbal, mientras el *perfeito composto* del portugués europeo presenta bastantes restricciones en cuanto a la naturaleza aspectual de los eventos que predica, como evidencia el que esta forma verbal sea muchísimo menos frecuentemente empujada en el “test de complementación” que el perfecto compuesto peninsular. De este modo exige que los procesos verbales por él referidos transcurran a través de este segmento temporal de manera discontinua, es decir, expresando necesariamente una repetición de duraciones o una iteración de puntos. En otras palabras, mientras que para el empleo del perfecto compuesto peninsular es irrelevante el aspecto del proceso verbal, pues solo se atiende para su uso al factor temporal de la inclusión de los eventos en un segmento temporal con término en el M.E., el *perfeito composto* presenta una importante restricción a nivel aspectual: fuerza la lectura frecuentativa, de duraciones o de puntos, de los eventos referidos dentro de este lapso temporal que caracteriza a ambos perfectos compuesto. En caso de no presentarse accesible esta interpretación temporal nuestros informantes lusos optan por referir cualquier tipo de anterioridad, incluso relacionada con el M.E., con el *perfeito simples*.

CONCLUSIONES

Dividimos las conclusiones en tres partes. En la primera de ellas verificamos si se han cumplido los objetivos pretendidos con esta investigación en lingüística contrastiva; en la segunda consideramos algunas fortalezas y limitaciones del presente estudio; y en la tercera y última señalamos futuras líneas de investigación a partir del trabajo que hemos llevado a cabo.

Consideramos, en primer lugar, que hemos respondido a todas las preguntas de investigación que nos habíamos planteado. Lo justificamos a continuación, una por una. En lo referido a la primera de ellas, ¿Cómo demostrar empíricamente la relación existente entre el *Pretérito Perfeito Composto* (PPC) del portugués europeo y el *Pretérito Perfecto Compuesto* (PC) peninsular?, el consenso existente entre los lingüistas acerca de que el PPC determina un intervalo temporal extendido hasta el M.E., y de que el PC, en uno de sus dos valores centrales, también comparte este requerimiento temporal, nos ha permitido diseñar un marco comparativo que sirve para agrupar a ambas construcciones y establecer sus semejanzas y diferencias de uso. Se trata del formulario de cuarenta oraciones que reúne todas las posibilidades expresivas con que un proceso verbal puede transcurrir a lo largo de un segmento temporal extendido hasta el M.E. Una vez aplicado este formulario mediante encuestas de test efectuadas en idénticas condiciones en Portugal y España, y dado que los resultados obtenidos por la utilización de esta metodología reflejan los actos de habla de los informantes nativos, nos encontramos en condiciones de establecer una relación empírica entre ambos perfectos.

Tras diseñar un instrumento a partir del cual describir y explicar empíricamente los rasgos temporales y aspectuales en que divergen y coinciden el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto del español peninsular, pasamos a responder a otra cuestión central del presente estudio, ¿Cuáles son los factores lingüísticos más o menos frecuentes en el empleo del PPC/PC en un acto de habla? Abordamos con esta pregunta de investigación un aspecto esencial en el contraste entre lenguas tan estrechamente emparentadas como el español y el portugués, dado que habitualmente las diferencias no se encuentran a nivel estructural o pragmático, sino en la frecuencia con la que se emplea cierta construcción en un acto de habla. También hemos conseguido fundamentos empíricos a este respecto, pues el hecho de que los datos resultantes de la aplicación de las tres pruebas empíricas se expresen en

frecuencias de uso, nos ha permitido, al cotejarlas con los elementos lingüísticos existentes en las cuarenta oraciones del marco comparativo, determinar qué factores lingüísticos provocan un uso frecuente, medio, escaso, e incluso el rechazo al empleo del *perfeito composto* y del perfecto compuesto en un acto de habla.

Con la última pregunta de investigación que nos habíamos planteado, ¿Cómo se comporta el *perfeito composto* del portugués europeo con respecto a la duración, la repetición y la conclusión del proceso verbal?, pretendíamos enfrentar los puntos más controvertidos en cuanto a la descripción gramatical de esta forma verbal. La revisión bibliográfica que hemos llevado a cabo evidencia la inexistencia de consenso científico respecto a estas tres cuestiones aspectuales. Así, para algunos lingüistas el *perfeito composto* expresa procesos verbales que continúan necesariamente vigentes en el M.E., mientras que otros señalan que también es compatible con eventos terminados antes de este momento temporal. Del mismo modo, encontramos un grupo de gramáticos que considera que esta forma verbal es compatible con la lectura de duración homogénea del proceso verbal, frente a otros que afirman que únicamente predica eventos iterados.

Los datos obtenidos en las dos pruebas empíricas efectuadas en territorio portugués, cuya validez se ve corroborada por el hecho de que el *perfeito composto* manifiesta resultados equivalentes en ambas, demuestran que esta forma verbal fuerza a las eventualidades predicadas a expresar un repetición ilimitada de duraciones o de puntos. También hemos conseguido evidencias empíricas acerca de que el *perfeito composto* no determina gramaticalmente la continuación de los eventos hasta el momento de la enunciación (M.E). En su conjunto, estos fenómenos confirman que el *perfeito composto* del portugués europeo debe ser entendido como un tiempo perfecto, aspecto que obvian gran parte de las descripciones realizadas sobre esta forma verbal, ya que se limita a englobar los procesos verbales que refiere en un intervalo conectado con el M.E., sin exigir que continúen o terminen más allá de este momento temporal. La obligatoriedad de que dentro de este segmento temporal los procesos verbales expresen una lectura frecuentativa o habitual restringe especialmente su campo de acción semántico y explica las bajas frecuencias de uso recibidas por esta forma verbal, con respecto al perfecto compuesto peninsular, en el “test de complementación”.

El hecho de que no existan investigaciones que determinen a partir de una base empírica las convergencias y semejanzas de uso entre estos dos perfectos peninsulares nos impide cotejar los resultados aquí obtenidos. Únicamente un contraste entre el

perfeito composto y el *present perfect*, efectuado por Belinda Maia (1994), y debido a que la forma compuesta del inglés es funcionalmente muy parecida al perfecto compuesto peninsular, sirve como punto de comparación sobre las diferencias entre las frecuencias de uso obtenidas por ambos perfectos en el “test de complementación” aplicado en España y Portugal. Así, el que el *present perfect* sea unas doce veces más frecuente que el *perfeito composto* en el corpus que sirve como base empírica al estudio de Belinda Maia, corrobora que los resultados obtenidos en nuestras pruebas empíricas se encuentran en la dirección correcta para describir la relación entre el uso en un acto de habla de ambos perfectos compuestos, pues el perfecto peninsular recibe unas frecuencias de uso nueve veces superiores a las atribuidas al *perfeito composto* en las oraciones donde esta forma verbal oscila entre el 10% y 15% de porcentaje de uso en el “test de complementación” aplicado en Portugal. Además, el que se reduzcan enormemente las diferencias en los porcentajes de uso entre el PPC y el PC en las oraciones *últimamente*, revela que este adverbio de marco contiene las mismas propiedades semánticas que caracterizan al *perfeito composto* del portugués europeo: las de un intervalo temporal conectado con el M.E. a través del cual solo se puede referir la repetición ilimitada del proceso verbal.

En definitiva, hemos respondido a todas las preguntas de investigación que nos habíamos planteado, lo que nos ha permitido establecer las semejanzas y diferencias entre el *perfeito composto* del portugués europeo y el perfecto compuesto peninsular, tanto a nivel cuantitativo, gracias a las frecuencias de uso manifestadas por cada forma verbal en las pruebas empíricas efectuadas, como cualitativo, al relacionar estos porcentajes de empleo con los elementos lingüísticos relevantes para el empleo de cada perfecto compuesto.

A continuación referimos los puntos fuertes y algunas limitaciones de nuestra investigación. En primer lugar, consideramos que tanto el hecho de que exista equivalencia entre los datos obtenidos por el *perfeito composto* en las dos pruebas empíricas efectuadas en territorio portugués, como el que los resultados manifestados en el “test de complementación” aplicado en España confirmen la descripción acerca del perfecto compuesto peninsular contenida en la NGLE y en las tres investigaciones basadas en corpus de uso sobre esta forma verbal que hemos analizado, corrobora la validez de los resultados conseguidos en este estudio, que se presenta como una investigación en lingüística contrastiva de lenguas afines con una sólida base empírica.

También consideramos que esta comparación entre dos estructuras en dos lenguas afines ha permitido enriquecer la descripción sobre cada uno de los perfectos compuestos, ya que la hemos enfocado desde un punto de vista “externo”, en especial sobre el *perfeito composto* del portugués europeo al que hemos dedicado mayor atención debido, entre otras razones, a la inexistencia de investigaciones que lo describan en el discurso.

Si bien creemos que el método utilizado, la encuesta de test, es idóneo para la comparación lingüística, sea esta entre variedades de una misma lengua, sea entre dos lenguas, las frecuencias de uso que extraemos por este medio no pueden extrapolarse con total exactitud a la realidad de un acto de habla, ya que el lenguaje humano no se puede ordenar en porcentajes exactos. Aun así, consideramos que los resultados conseguidos muestran en líneas generales en qué contextos de uso se produce un empleo frecuente, medio, escaso o el rechazo al uso de cada uno de los perfectos compuestos analizados.

Respecto a las posibilidades de desarrollo futuro del trabajo aquí realizado, la estrecha relación existente entre frecuencias de uso y gramaticalización que, como hemos demostrado, se aplica perfectamente a los resultados obtenidos en esta investigación, revela lo apropiado de unir, en pos de una mejor comprensión del funcionamiento del sistema temporal de una lengua, la perspectiva sincrónica con la diacrónica, tanto en una descripción aislada de una estructura en una determinada lengua como cuando se contraste con otra de una lengua diferente.

De especial importancia son las aplicaciones que, para la enseñanza de una cuestión tan compleja como el uso del *perfeito composto* a hablantes de español y el empleo del perfecto compuesto a nativos cuya lengua es el portugués, se desprenden de los resultados conseguidos en esta investigación. Una vez establecidas las semejanzas y diferencias de uso, así como las frecuencias de empleo de ambos perfectos, estamos en condiciones de ajustar la enseñanza de estas formas verbales a la problemática especial que requieren los estudiantes españoles o portugueses. No hemos podido abordar este asunto en el presente trabajo, pero esperamos dedicarle la atención oportuna en el futuro.

Consideramos que con esta tesis doctoral, gracias a su sólida base empírica, hemos conseguido establecer una comparación entre el *perfeito composto* del portugués

europeo y el perfecto compuesto peninsular que evidencia los puntos comunes y las divergencias de uso entre ambas formas verbales.